

«Todo apunta a la desaceleración de la economía asturiana en 2016»



Marta Álvarez, Nicolás Álvarez y Aida Fernández, en la presentación del informe de 2015.

- La Consejo Económico y Social constata que, tras seis años consecutivos de destrucción de tejido productivo, el número de empresas creció en Asturias un 1,7% en 2015
- [AIDA COLLADO](#) | [OVIEDO](#).

16 julio 2016 08:42

«Es difícil hacer previsiones», advertía la presidenta de la Comisión de Análisis Económico y Social del CES, Marta Álvarez, antes de reconocer que «todo apunta a cierta desaceleración» de la economía asturiana en 2016. No es más fácil vaticinar cómo se desarrollarán los «diferentes focos de incertidumbre» que durante este ejercicio afectarán a la región, «muy vinculada a la economía nacional». La internacional, con el 'Brexit' o el problema de la banca italiana -por poner algún ejemplo-, no aporta estabilidad. Tampoco sirve de mucha ayuda la situación política del país que, aún con un gobierno en funciones, «no acaba de aclararse» y resulta «especialmente grave, ya que vamos a tener que implementar las medidas» que lleguen desde la Unión Europea. Se refería Álvarez a «los compromisos adquiridos en

materia de déficit», cuyo incumplimiento obliga ahora al país a «esperar a ver si hay una sanción y si ésta va acompañada de la adopción» de determinadas decisiones.

Al margen de los vaticinios, el CES presentaba ayer su informe de la Situación Económica y Social de Asturias en 2015. Durante el pasado ejercicio, recuerda el documento, el PIB creció un 3,1%. Este avance, sin embargo, se sitúa por debajo de la media nacional y no evita que el retroceso anual medio del PIB real en el periodo 2008-2015 alcanzase un 1,5%. (una caída que duplica la nacional). En ese mismo tiempo, el PIB per cápita regional registró un empeoramiento del 7,4%.

- El problema demográfico «ya se nota» en la falta de relevo generacional en la industria

El empleo, en términos de puestos de trabajo, creció un 1,9%, lo mismo que la productividad aparente. El desempleo, por el contrario, se redujo notablemente tanto en términos de EPA como de paro registrado. Algo que Álvarez vinculó claramente, como la mejoría de las tasas de empleo y de paro, «a la pérdida de población activa y en edad de trabajar».

En lo que a sectores se refiere, el primario fue el único gran componente al que le fue mal, si bien moderó su caída hasta el 2,1%. La construcción evolucionó positivamente y la actividad industrial se reactivó tras los retrocesos anotados en los últimos años, del mismo modo que el sector servicios también contribuyó al avance de la actividad agregada de la economía asturiana. Esta mejoría de la actividad no solo bebió de la demanda interna, sino también de la externa, pues el Principado volvió a registrar un saldo comercial positivo de 498 millones.

Cabe destacar que en 2015 hubo un importante cambio de tendencia: después de seis años consecutivos de destrucción del tejido productivo, se registró una ligera recuperación tanto a nivel regional como nacional. El número de empresas que operan en el Principado creció un 1,7% (1.109 empresas más) y se aproximó a las 67.500, que suponen un 2,1% del total de España.

Por otra parte, los expertos del CES apuntaron que la Administración regional recurrió de nuevo al endeudamiento (562 millones de euros), que alcanzó el 17,9% del PIB regional, aún muy por debajo del conjunto de las comunidades autónomas. Creció el gasto público por habitante, que se elevó a 3.703 euros, pero continuó cayendo la inversión per cápita (-3,1%), que se cifró en 265 euros.